

En la Municipalidad de San José

CONVERSANDO CON LOS CAMPESINOS

UNA HUELGA

¿Qué es una huelga?



expresar el jugo de la tierra de las zonas, bananeras y las fincas de los trabajadores.

A pesar de los grandes inventos de la ciencia y de las creaciones del arte, los peones de las regiones bananeras siguen viviendo como al arte y la ciencia no existieran. Ellos y sus familias son los que nada han logrado, a pesar de que la línea férrea del Atlántico está tendida sobre un suelo en el que se han deshecho los huesos de miles de trabajadores. Cuando esa línea se construyó, en toda esa región abundaba la fiebre amarilla y la de las aguas negras y los peones morían como moscas. Los administradores de la United como Mister Chittenden que es el que ahora está y los abogados criollos como Porfirio Góngora y Carlos María Jiménez, si han sacado su tajada buena y viven en buena casa y han tenido o tienen su automóvil y mesa bien servida. También los altos empleados viven en buenas casas en la línea o en Limón, protegidos contra el zancudo del paludismo, con refrigeradoras para hacer el hielo con qué combatir los calores y mantequilla para untarle a su pan. Pero los peones que son los que siembran el banano, lo cultivan, lo cosechan, lo cargan en los carros y en los barcos, esos no tienen más que el mísero salario que apenas les sirve para medio comer y una covacha en donde vivir.

¿Quiénes han salido beneficiados con el cultivo del banano en Costa Rica? La United que anualmente saca millones de dólares de utilidades y unos cuantos bananeros criollos como Arturo Volio el actual Presidente del Congreso de Costa Rica, que sirve a la United porque esto conviene a sus intereses personales. Hay muchos productores costarricenses de banano que fingen estar agradecidos con la United Fruit Co. y escriben artículos poniéndola por las nubes. Pero es por miedo de que la United que es la que manda en esas regiones y tiene mucha influencia en el país, le vaya a quitar el contrato o haga que le rechacen fruta muy a menudo. ¿Y las casas? En algunas haciendas como en Golden Grove, los campamentos de los peones son decentes, pero en muy pocas fincas encuentra Ud. que los campamentos de los peones estén bien acondicionados. Casi ninguno tiene cedazo en las ventanas y en las puertas para defenderse del paludismo.

¿Qué comodidades ha proporcionado al peón el desarrollo del cultivo del banano que tantos millones de dólares deja a la United anualmente? Ni si quiera el del cedazo en la puerta para defenderse del zancudo del paludismo. ¿Cuál distracción, fuera del alcohol embriecedor que el Estado y la Compañía le proporcionan, y de cuyas consecuencias este último saca las multas con que se ayuda a pagar a los Agentes de Policía que pone para que la United pueda realizar sus fechorías en paz.

Nuestra fracción presenta una moción de protesta contra el Gobierno por su descarada parcialidad a favor de la U. F. Co. en la gran huelga del Atlántico

La Municipalidad de San José celebró una sesión ordinaria en la semana que termina. Daremos un resumen breve de esta sesión, enfocando la actuación en ella de nuestra fracción.

Abierta la sesión, nuestro camarada Arias presentó moción para que la Municipalidad elevara hasta el Ejecutivo una protesta energética, por su actitud parcializada a favor de la United Fruit Company en el conflicto del Atlántico. Y la fundamentó así: "En nuestro concepto, la Municipalidad no tiene como única función reparar calles y construir calles. Es un gobierno local. Como tal, debe darle forma y expresión a todas las actitudes asumidas por la masa mayor del grupo ciudadano que representa, ante cualquier problema que surja en la vida social. En el caso concreto, la Municipalidad de San José debe plasmar en una actitud definida, de protesta contra el gobierno, la repulsa manifestada por la inmensa mayoría de la población de esta capital frente a los atropellos y arbitrariedades cometidas por el Gobierno - huelga y lacayo del imperialismo en la huelga del Atlántico. La llamada "actitud expectante" del Gobierno no ha sido tal, puesto que en beneficio de la United y los finqueros ha establecido en el Atlántico un verdadero estado de sitio, poniendo su policía y la brutalidad de un matón de oficio - Ricardo Monge - a las órdenes de los patronos para que ejerzcan represalias contra sus asalariados inermes por la conquista de una vida mejor".

Suscitase una violenta discusión entre el camarada Arias y el Presidente Pinto, por los insultos de éste a los huelguistas de la Zona Atlántica

La por el trabajador nativo. Su lucha tiene, además, un contenido anti-imperialista bien definido. No se trata de una simple escaramuza en este cruento combate de siglos entre el capital y el trabajo; sino de una batalla librada heroicamente contra un poder absorbente extranjero, que tiene desde hace muchos años esclavizada la economía y la vida social del país. La lucha huelguística del Atlántico es lucha contra la United Fruit Company, vale decir, por la liberación nacional de Costa Rica. Dice el regidor Pinto que beberán más los peones si ganan más. Válenle criterio. ¡Hay que saber - sino que esto signifique una defensa del alcoholismo, el cual será una triste herencia del régimen capitalista contra la cual tendremos que luchar reclutando los comunistas desde el poder - lo que es la vida de esos hombres internados en los bananales, lejos de toda diversión, rodeados de una naturaleza tórrida e inhospitalaria, agorados por el paludismo, mal alimentados, para explicarse que algunos de ellos abusen de la bebida. Pero don Jesús Pinto, que critica a los trabajadores de los bananales porque beben, es el mismo que guarda un silencio gilichuete con los borracheros de champaña, en los clubs sociales y en los reservados de cantinas, y de los machos de la United y de los grandes finqueros. ¿Tampoco critica al Gobierno, fomentador del vicio alcohólico, al producir en forma de monopolio, en enormes cantidades, el ron que consume el país. Nosotros - concluyó - al presentar nuestra moción sabíamos la suerte que correría. Hay excesiva "prudencia" en unos regidores y servilismo en otros. Además, en esta cuestión - como en todas las de la vida social - las actitudes la determinan la posición de clase. Nosotros, obreros, representantes de un partido obrero, protestamos de la actitud del Gobierno y de las denunciamos como lacayo de la United Fruit Company y del imperialismo internacional; ustedes, regidores de extracción burguesa, encuentran lógica la actitud del Gobierno. Por último, ratifico nuestros cargos contra el General Monge, y agregó que sólo es un matón, sino un matón cobarde, que atropella trabajadores prevalecidos de la fuerza armada en que se apoya".

La esposa del compañero Manuel Cordero O. denuncia la forma criminal como fué detenido su marido y el flagelamiento del c. Luis Carballo

Estimado Manuel: Esta carta la escribo toda llena de aflicción. Anoche a las ocho y media se llevaron para Limón los reos de Río Jiménez, y con ellos a Manuel. Arrimaron el tren frente a la cárcel y los sacaron uno por uno bien custodiados por la policía.

Yo solo anhelo que Manuel tenga todo el valor necesario y no piense en su familia que es lo único que él ama, porque quitarle sus ideas, eso no lo conseguirá nadie. Mi situación es muy triste y muy mala. Yo y mis pobres hijos quedamos totalmente desamparados. Será cierto que van a expulsar a Manuel del país? Podrán hacerlo estando él naturalizado?

Quiero decirle otra cosa, que tal vez usted ignora. A Carballo después de haber sido hecho preso y sujetado por varios policías, lo pegaron por la nuca y lo flagelaron con la cincha. El lugar donde hacen sus planes es un cuarto que hay en el hotel de la Compañía. Ahí fué donde encontré al gran general ayer en compañía de 4 o 5 personas: dos machos, el del hotel y un tal jefe.

Si usted puede localizar donde está Manuel, le agradeceré que me avise. Como le digo, él está enfermo y es un crimen lo que han cometido con él.

Su servidora,

Cecilia Albertazzi de Cordero

No sólo estoy de acuerdo con la huelga, sino que la aplaudo calurosamente

Ahi tiene usted, me decía ayer un amigo, usted que creía que no tenían razón los diputados en tener tanto miedo de los Comunistas: ahora ¿qué le pasa a usted que quién sabe en qué va a parar.

—Por lo visto usted cree, le contesté riendo, que yo no estoy de acuerdo con la huelga.

—No me parece que una señora tan culta, tan espiritual, tan pacífica como usted, que hasta le oí decir un día que no aprobaba en absoluto de la guerra, pueda estar de acuerdo con este desorden, me contesta galantemente mi amigo.

—Pues vea, no sólo estoy de acuerdo con la huelga, sino que la aplaudo calurosamente, pues ella me hace concebir más esperanzas de las que hasta ahora tenía para el pueblo de Costa Rica del cual yo había recibido la impresión de que era demasiado averido; y a pruebo lo de la huelga, no digamos precisamente por la mejoría inmediata que puedan obtener en sus salarios esos trabajadores del Atlántico, sino por el hecho de que ya el pueblo de aquí comience a expresarse práctica y vívidamente en el sentido de que no está conforme con su suerte. La inconformidad, como usted sabe, es el principio del progreso.

—Pero es que no tienen razón de estar inconformes. Tienen salarios de tres colones y algunos hasta de seis con sólo cinco horas de trabajo, campamentos higiénicos para vivir, hospitales, médico, etc.

No me hablo más de esos decantados tres colones diarios que, al compararlos con los ya hartos infelices salarios de \$ 1.50 de la Meseta Central, pueden parecer mucho, solamente si no se piensa en lo muchísimo más cara que es la vida en esa zona del Atlántico y en que el clima y la vida son allí algo insostenible si la higiene y las condiciones sanitarias no se llevan al máximo de eficiencia. En cuanto a esos campamentos, hospitales, etc. ya me desengañé yo de todo eso cuando hace dos o tres años - antes de venir a este país - leí en periódico de aquí un informe, nada menos que de una comisión nombrada por el Congreso de no recuerdo qué diputados y en el que al recordar muy bien hablaban de la manera tan pobre y antihigiénica, de que estaban construidos esos famosos campamentos que usted dice, de la falta de dispensarios y de asistencia médica en

CONTRIBUCION DE LOS OPERARIOS DE LA EBANISTERIA D SALVADOR LOPEZ HNO. COMO AYUDA PARA LOS HUELGUISTAS DEL ATLANTICO

- José Viñas, C 2; J. Manuel Pérez C 1; Efraín Vargas 50 cts.; J. Luis Quirós 50 cts.; Alfredo Quirós 25 cts.; Rafael Alonso 50 cts.; Ramiro Monge 25 cts.; Juan Male C 1; Luis Calderón 25 cts.; Rodrigo Rodríguez 25 cts.; Clemente Ciriano 25 cts.; Retana 25 cts.; Alberto Bonilla 25 cts.

Nota de TRABAJO—El compañero Viñas nos ha pedido que publiquemos la lista completa de los contribuyentes del taller de Salvador López. Lo hacemos con gusto, por lo espontáneo de esa actitud asumida por los operarios del referido taller.

UNA QUEJA

Compañero director de TRABAJO. Pido a usted un sitio en las columnas de nuestro periódico para protestar del siguiente hecho, cometido en mi perjuicio:

Un señor Antonio Ortega, agente en Puntarenas de la Fábrica de bebidas Traube, me ordenó hacer unos anuncios de la misma casa, los cuales se negó a pagarme. Los anuncios fueron hechos en la cantina "La Golosina" del señor Ramón Chavarría.

No tuve medios para hacer un reclamo contra quien me estaba

ley de Dios que dice: "ama a tu prójimo como a ti mismo". Y es que aquí, a pesar de que hay tanta gente que va a Europa y a Estados Unidos y se trae de allá las últimas modas, los últimos balles de cabaret y la última película que vieron y consideraron la película cumbre, pocos vienen enterados de las ideas cumbres, de quiénes son y qué piensan un André Gide, un Bernard Shaw, un Waldo Frank y tantos otros grandes hombres de pensamiento, ni parecen enterarse de que, fuera de Italia y Alemania, donde el pueblo está sujeto ahora a una odiosa dictadura, en todas partes del mundo ha habido, hay y continuará habiendo huelgas y paros siempre que sea necesario mejorar las condiciones de los trabajadores. Duele pensar que aquí haya hasta diputados abogados, que por sus conocimientos siquiera de economía política elemental se supiera la estuvieran mejor enterados, que piensen que entre las atribuciones de Don Ricardo - un Presidente liberal en un régimen democrático - está la de evitar huelgas y aplastar con ametralladoras a los huelguistas, a hijos del país a quienes un Presidente tiene más bien el deber de defender contra arbitrariedades de extranjeros. Y lo que duele más es que sean jefes de partidos y hasta ex-candidatos a la presidencia de la República, quienes creen eso y quienes imponen que las huelgas las hacen solamente los comunistas, ignorando o fingiendo ignorar que hasta en países no comunizados como en Inglaterra han venido huelgas desde el año 1745, 1810, 1831, y de allí en adelante con más frecuencia a medida que las industrias han ido desarrollando. Esos tales, en vez de vivir y aprender a gobernar de acuerdo con las normas del siglo XX dan la impresión de estar todavía en los años anteriores al 1830 de la historia de Francia en que los "jefes de industria - acostumbrados - no ver en sus obreros más que un instrumento de trabajo, designado bajo el nombre abstracto de mano de obra - no tenían con ellos ninguna relación personal ni se ocupaban de sus condiciones de vida de su alimentación, de su salud cuando hoy en día la tecnología lógica mundial, aun de tal (inteligente), es necesario y mejorar una fuerza que es indispensable.

TRABAJO
ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA
Aprobado 1954 - San José, Costa Rica

Administración: ROBERTO CANACHE
Redacción: RAMÓN BARRALES
Número sueldo: C\$ 10 - Suscripción mensual C\$ 0.50
Suscripción para el exterior \$ 1.00 al año